



Figura 1:
Portada del libro
Formas de habitar
Arquitectura y
vivienda popular.

I. ARQUITECTO Y AUTOR del libro Jorge Iván Andrade Narváez y el profesor Gonzalo Becerra Prado, responsable del Programa Editorial de cyAD, presentaron esta reciente publicación dentro del marco del lanzamiento de la plataforma de la Librería virtual *Casa de libros abiertos* de la UAM. El libro forma parte de la colección Antologías, que se realiza en la División de cyAD, y consiste en la recopilación de artículos de diversos medios que se agrupan en forma de libro, material muy necesario, ya que este sirve de apoyo didáctico para docentes y alumnos. Esta colección es diseñada y realizada por alumnos del área terminal de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica y lleva 12 años de producirse con temas relacionados con la arquitectura, el diseño gráfico, el diseño industrial y la planeación territorial.

Hecha esta aclaración, pasemos al libro *Las formas de habitar. Arquitectura y vivienda popular*, que fue presentado el 16 de diciembre de 2020 por vía remota; éste cuenta con 12 escritos que el profesor Jorge Andrade ha trabajado en más de 40 años de labor docente y profesional. En él se tratan aspectos

LAS FORMAS DE HABITAR. ARQUITECTURA Y VIVIENDA POPULAR, UNA ANTOLOGÍA PARA LA CALIDAD DE VIDA COLECTIVA

CECILIA DANIELA TORRES RUEDA
LICENCIATURA EN DISEÑO DE LA
COMUNICACIÓN GRÁFICA

relacionados con diversos métodos, técnicas, conceptos y reflexiones sobre la arquitectura y su función habitable.

El arquitecto, al inicio de su intervención, reconoció el esfuerzo colectivo no sólo de los docentes y trabajadores de la UAM, sino también de su entorno familiar y social. Comentó que el libro se logró gracias a todas y cada una de estas personas. Nos explicó que, a través de sus investigaciones y prácticas, aprendió acerca del diseño participativo y comprendió que la arquitectura se hace colectivamente al igual que la creación del conocimiento.

El libro está centrado en las experiencias que tienen la intención de replantear la función del arquitecto como un profesional anónimo que construye junto con el poblador para hacer hábitat. Para él, esta visión de la arquitectura le da la oportunidad de mejorar la calidad de vida.

A través de 12 escritos, se empiezan a abrir caminos y métodos para responder las preguntas siguientes: ¿qué es?, ¿cómo se produce? y ¿cómo se transforma el hábitat popular?

En los tres primeros textos, se manejan aspectos conceptuales; los siete

siguientes muestran las aplicaciones del método centrado en experiencias de docencia; los dos últimos están centrados en el esquema del Sistema Modular.

Con gran elocuencia, nos dijo que después de 45 años sigue sintiendo feliz con este modelo de enseñanza aprendizaje que ayuda a la gente.

En la presentación, habló de algunos planos que se encuentran en la publicación (Figura 2), los blancos representan los espacios abiertos y en gris o negro está el tejido urbano. El trabajo, dijo, se encuentra en el espacio negro, no en los monumentos, sino en donde vive la gente: en la vida cotidiana. Los tejidos negros se siguen transformando y los espacios en blanco funcionan de forma histórica; en el tejido urbano, la vida es más compleja. Al respecto, nos habló de que su trabajo y vida los ha dedicado a la parte gris, pero que de hecho, es de muchos colores y es muy viva.

También se expuso el concepto de vivienda popular y su impacto económico: ¿quién es la ciudad?, ¿cómo es que está distribuido el espacio urbano? y, en específico, ¿cómo se vive en estos espacios? Como ejemplo, vemos palacios barrocos y construcciones contemporáneas (Figura 3) y pone en contraste los hábitos cotidianos dentro de los diferentes espacios.

Sobre esta arquitectura monumental se manifestó en relación con la vivienda colectiva, ya que en éstos no se consideran las formas de habitar; asimismo, de la estructura libre, la ventilación y la relación de la vivienda masiva con la naturaleza.

Hizo énfasis en que la construcción de viviendas no es por el arquitecto ni por el genio, sino por la gente. La arquitectura popular se fue decantando y nos da ejemplos de formas de habitar y del uso de recursos.



Entre sus investigaciones más significativas, se destaca su experiencia en Santa Úrsula, pues le ayudó a entender la progresividad y la relación que existe al habitar el espacio.

Andrade hace un recorrido por el siglo IX para hacer una reconstrucción de la agrupación de viviendas mayas y cómo es que desde ese entonces se habla de territorio. Analizándolo, se puede decir que es una familia extensa y cada una tiene una familia nuclear, que comparten un patio colectivo. Estos planos reconstruidos demuestran que estamos regresando a estos modelos de familias nucleares y viviendas.

En este modelo, se ve una progresividad que se aprende de la realidad, no la que inventan los arquitectos.



Figura 2: Plano de la distribución del tejido urbano de Roma, realizado por Giambattista Nolli 1748.

Fuente: Bifurcaciones, revista de estudios culturales urbanos

Figura 3: Ejemplos de distintas formas de habitar.





Figura 4:
Proyecto "El patio de
vecindad" Puebla.

Figura 5:
Secuencia de Tatiana
Proskouriakoff
acerca de las
transformaciones
del espacio en la
arquitectura Maya.



En su antología, habla de la relación dinámica familiar- Espacio habitante y se hace un análisis de 50 viviendas: de 15 hace una previsión de crecimiento progresivo que permite un diagnóstico 10 años después de cómo se desarrolló y esto lo pueden usar en las próximas viviendas: se aprende de las experiencias positivas y negativas.

El texto sobre alternativas de vivienda en barrios populares está basado en un libro publicado en 1985, donde se documentan proyectos reales trabajados con comunidades y otras universidades como el Instituto Politécnico Nacional y

la UNAM. La comunidad pidió los proyectos y los nombraron en la comisión técnica para revisarlos. De esto, surgió un libro colectivo donde participaron los profesores de esa comisión.

El patio de vecindad (Figura 4) es un proyecto que hizo su alumna Carmen Ramírez y se ve el comparativo de 15 años después y es el mismo prototipo que fue "intervenido" por la gente.

En dos años se reconstruyeron 40 mil viviendas y generaron variaciones interesantes debido al terreno.

Como parte de la publicación, se encuentra *¡Viva Tepito!*, un artículo en coautoría de un curso que dio en 1987 en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), sobre del sismo de 1985 en México.

Para concluir, el arquitecto Andrade mencionó que la arquitectura es viva y se transforma, se reutiliza y se construye sobre ella misma (Figura 5). ■

Si te interesa, puedes ver la presentación de: *Las formas de habitar. Arquitectura y vivienda popular*, de Jorge Iván Andra Narváez, de la Colección Antologías en la página: ibit.ly/gzoL

TIEMPO Y ESPACIO PARA CONSTRUIR

